

Dra. Leslie Allen, Ezequiel, Conferencia 10, Éxodo antiguo

y nuevo, Ezequiel 20:1-44

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 10, Parte 3, Éxodo antiguo y nuevo, Ezequiel 20:1-44.

Ahora consideraremos el capítulo 20 de Ezequiel y, al hacerlo, pasaremos a una nueva parte importante del libro, que consta, creo, de los capítulos 20 al 24.

Cuando miramos las otras dos partes, vimos que había una estructura integral que las acompañaba, un marco estructural, como se muestra en los capítulos 1 al 7 y del 8 al 19. Teníamos una fecha, una visión, acciones simbólicas y mensajes. Aquí tenemos parte de esa estructuración.

Sí tenemos una nueva fecha en el capítulo 20 y versículo 1, y no tenemos otra visión, pero lo que sí tenemos es una visita de los ancianos, tal como la que tuvimos en el capítulo 8 al comienzo de la segunda parte del libro. Luego, tenemos una serie de mensajes hasta el final del capítulo 24, aunque también debemos tener en cuenta que en estos mensajes se incorporan referencias a acciones simbólicas del 21 al 24. Entonces, se podría decir que hay algún intento de seguir ese marco, pero no se cumple completamente.

La fecha en nuestra cronología es agosto de 591 a. C., y hemos avanzado porque en el capítulo 1, era julio de 593, y luego era septiembre de 592 en el capítulo 8. La deportación de los ciudadanos de élite de Jerusalén que llegaron a Babilonia. en 597 duró seis largos años, y encontramos que los ancianos vienen una vez más, y como dije en el capítulo 8, parece haber autogobierno en los campos de trabajo, y estos ancianos de Judea parecen dirigir el campamento, y ellos vienen a Ezequiel reconociendo evidentemente su autoridad profética, y vienen a consultarlo presumiblemente esperando buenas noticias sobre el regreso a casa. Ya llevan mucho tiempo en el exilio. Y Ezequiel está dando su respuesta en los versículos 3 al 31.

Pero antes de ver este primer mensaje, podría ser útil echar un vistazo al segundo que viene del 32 al 44. Y eso sí habla del regreso a la tierra. Como notamos antes en textos anteriores, este último mensaje parece una adición de la segunda edición, una adición de la segunda edición en la que Ezequiel complementó, en este caso, el mensaje que tenía que ver con el éxodo, su primer mensaje. Lo complementa con un mensaje nuevo, y ahora es un mensaje afirmativo después del mensaje negativo del primer mensaje, el primero.

Y entonces, la fecha en el versículo 1 se relaciona con el primer mensaje, y si queremos saber cuándo ocurrió el segundo, todo lo que podemos decir es que fue después del 587, evidentemente. Pero es en gran medida una unión temática al unir el mensaje negativo sobre el éxodo con un nuevo mensaje positivo sobre el éxodo nuevamente. Recordamos que, en el capítulo 14, los ancianos vinieron a consultar a Ezequiel, y Dios rechazó una consulta favorable alegando que los ancianos también practicaban una religión pagana.

Nos dijeron que en 14.3. En lugar de dar el mensaje que querían, hubo un llamado al arrepentimiento en 14.6. De manera similar, en cierto modo, aquí Dios finalmente le dice a Ezequiel que acuse a los ancianos de prácticas paganas, por lo que se descarta un mensaje favorable. Podemos echar un vistazo al final del primer mensaje en los capítulos 30 y 31. Por tanto, di a la casa de Israel, así dice el Señor Dios, ¿os contaminaréis a la manera de vuestros antepasados y os extraviaréis tras sus abominaciones? Cuando ofrecéis vuestras ofrendas y hacéis pasar a vuestros hijos por el fuego, os contamináis con todos vuestros ídolos para este día.

¿Y seré consultado por vosotros, oh casa de Israel? Vivo yo, dice el Señor Dios, que no seré consultado por vosotros. Y esa es la respuesta. No, no te voy a dar un mensaje.

Pero desde otro punto de vista, a Ezequiel se le da un mensaje, y hay un largo preámbulo para no explicar por qué no puedes recibir el mensaje que deseas. Y todo vuelve al Éxodo, el gran tema del Éxodo. Y podríamos pensar, bueno, qué tema tan positivo.

Qué maravilloso. El Éxodo recorre todo el Antiguo Testamento como algo maravilloso y es el fundamento espiritual de toda la relación de Israel con Dios. Ezequiel también da una lección de historia sobre el Éxodo, pero no es la lección de historia que estos ancianos habrían aprendido en su escuela.

Es uno muy diferente. Como dije, el Éxodo fue un evento fundacional en el Antiguo Testamento. En el Antiguo Testamento, el Dios de Israel se define característicamente como el Dios que sacó a Israel de Egipto.

Al igual que en el Nuevo Testamento, el Dios cristiano es descrito como el Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos. Al igual que la resurrección de Jesús en el Nuevo Testamento, en el Antiguo Testamento, el Éxodo de Egipto es la evidencia básica que justifica e impulsa la fe en Dios. Cada año recordamos el Éxodo, que se celebró en una fiesta, la celebración de la Pascua.

En el judaísmo primitivo, se establecía que todo judío que celebrara la Pascua, al hacerlo, debía considerarse como si hubiera participado personalmente en el Éxodo.

Él debía proyectarse nuevamente en su corazón y decir, esto me sirve, este evento del Éxodo. En la Pascua anual, cada israelita abrazó el Éxodo como el comienzo vital y la base de la fe israelita.

Y hay un bonito texto después del cruce del Mar Rojo en Éxodo 14 y versículo 31. Así que Israel vio la gran obra que Jehová hizo contra los egipcios, entonces el pueblo temió a Jehová y creyó en Jehová y en su siervo Moisés. . Y a partir de entonces, cada generación de judíos e israelitas, a causa del Éxodo, temió al Señor y creyó en el Señor y en su siervo Moisés.

Muy bien, el evento del Éxodo en realidad se divide en un complejo de acontecimientos. Y hay una serie que comienza con el Éxodo inicial de Egipto y luego viaja a través del desierto y finalmente llega a la tierra, la Tierra Prometida. Y a menudo el Antiguo Testamento no habla de ser sacado de Egipto, sino de ser sacado de Egipto.

Y ese último verbo pone el foco en el fin, el principio y el fin, Egipto y luego la Tierra Prometida. Y entonces, cuando piensas en el Éxodo, automáticamente piensas en el complejo, sí, a través del desierto, sí, el punto final fue llegar a la tierra. Y así, este lenguaje, especialmente el de educación, abarca muy bien los tres elementos de la tradición del Éxodo.

Y de hecho, sólo para hablar del Éxodo, se piensa en todo el ciclo que hubo allí. Ese tercer elemento es especialmente importante aquí porque se centra en la tierra, la tierra que los deportados habían perdido. La fe tradicional de Israel reclamó el privilegio de vivir en la tierra sobre la base del Éxodo.

Y esta fe debe haber dado esperanza al primer grupo de exiliados al que Ezequiel está hablando aquí a través de los representantes de sus ancianos gobernantes. Pero Ezequiel reexamina esa tradición del Éxodo y no encuentra apoyo para tal esperanza. Debe haber sido un mensaje muy impactante para estos ancianos.

Y podemos comparar el mensaje de Ezequiel en la primera mitad del capítulo 16. Allí, destruyó otra gran tradición de fe y esperanza que tenía el pueblo de Judá. El papel de Jerusalén como ciudad de Dios, siempre bajo el cuidado protector de Dios.

Piensa de nuevo, dijo allí Ezequiel. Había buenas razones para que los exiliados abandonaran esa fe y esa esperanza. Y ahora Ezequiel, en nombre de Dios, pone bajo su microscopio la gran tradición del Éxodo.

Lo analiza y encuentra una infidelidad profundamente arraigada por parte de Israel. Deconstruye el llamado maravilloso complejo de acontecimientos y no encuentra nada para el consuelo del anciano. En cambio, encuentra en él toda justificación para el exilio del pueblo de Dios de la tierra.

Un exilio total, peor que la simple deportación de la élite de Jerusalén que representaban los ancianos. Entonces, Ezequiel pone patas arriba la visión convencional del Éxodo. Al igual que en el capítulo 16, anuló el valor de Jerusalén como base inalterable de fe y esperanza.

El valor del tema del Éxodo, aparte de Ezequiel 20, es caracterizar al Dios de Israel como un Dios de gracia para Israel. Y este es un elemento dentro del capítulo 20, pero hay mucho más. El Éxodo inició su relación con ellos como pretendía continuar.

Y para los cinco, nueve y siete exiliados, tuvo el valor añadido de hacer de la tierra de Israel una parte esencial de esa gracia. Dios les había dado la tierra, por lo que habría muchas expectativas de que los enviaría de regreso. La tierra y la gente iban juntas como un favor divinamente ordenado, como el amor y el matrimonio en la antigua canción, el caballo y el carruaje.

Entonces, la tierra y la gente fueron juntas. No tan rápido, dice Ezequiel, en el nombre de Dios. Hay un gran obstáculo que cobra gran importancia en cada episodio de la historia de Éxodo.

Esto pone en duda las expectativas del exiliado. Paso a paso, recorre cada episodio de la historia en su conjunto. Donde su audiencia vio un suave reflejo de la perenne buena voluntad de Dios, Ezequiel vio oscuras grietas y hendiduras que contaban otra historia, una historia repetida de la obstinación y desobediencia de Israel.

No había nada para el consuelo de los mayores. Y así, comenzamos esta reestructuración de la tradición del Éxodo en los versículos del cinco al nueve. Esto comienza con la gente que se queda en Egipto.

En el libro del Éxodo hay un retrato simple de los israelitas como víctimas, simplemente víctimas, oprimidos por los egipcios. Nada en el libro del Éxodo los muestra de mala manera en esta etapa. Pero, como leemos en el Antiguo Testamento, cuando llegamos al libro de Josué, en uno de los discursos de Josué, ¿qué dice? Y los estoy remitiendo ahora a Josué capítulo 24 y versículo 14.

Y allí, Josué desafía al pueblo de Dios a desechar los dioses a los que sirvieron sus antepasados más allá del río y en Egipto. Quitad los dioses a los que sirvieron vuestros antepasados en Egipto y sirvieron al Señor. Si no queréis servir al Señor, escoged hoy a quién serviréis, si a los dioses que sirvieron vuestros antepasados, o a otros en la región más allá del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis.

Pero yo y mi casa serviremos al Señor. Es interesante que en esa lista de infidelidad histórica hay una mención de Egipto y la infidelidad al servicio de los dioses de

Egipto. Y Ezequiel está aprovechando esta evidencia, no en Éxodo, sino en Josué, mirando hacia atrás.

Ezequiel retoma esta otra tradición y la sigue. Hay otro texto en el libro de los Salmos. El Salmo 106 es un Salmo post-eclésiástico que incorpora varias tradiciones del Antiguo Testamento.

Evidentemente es posterior a Ezequiel. También retoma esta tradición. Creo que retoma de Ezequiel 20, Salmo 106 y versículo 7. Nuestros antepasados, cuando estaban en Egipto, no consideraron tus maravillas.

No se acordaron de la abundancia de tu misericordia, sino que se rebelaron contra el Altísimo junto al Mar Rojo. Pero incluso en Egipto esto está sucediendo.

Y él está retomando, el salmista está retomando lo que está diciendo Ezequiel, quien a su vez dependía de lo que Josué había dicho. Y es verdad, sí, Dios había elegido a Israel, el versículo 5 lo admite, el día que elegí a Israel. Sí, hubo tanta buena voluntad de parte de Dios.

Y esa sería la elección; Es muy característico del libro de Deuteronomio. Y entonces, sí, esto es cierto. Y él habla de que los sacaría de la tierra de Egipto a una tierra que yo busqué para ellos.

Una tierra que fluye leche y miel, la más gloriosa de todas las tierras. La palabra buscado se usa en las tradiciones del Éxodo para los espías que fueron a buscar y explorar la tierra. Pero ahora Dios se lo aplica a sí mismo como su búsqueda previa, buscando la mejor tierra del mundo que pudo encontrar.

Y hacia allí se dirigían. Y así, y así, esto está muy de acuerdo con la tradición. Pero, en el versículo 7, les dije, y esto es en Egipto, desecha cada uno de vosotros las cosas detestables que veis, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto, los ídolos de Egipto.

Y ahí estamos, algo anda mal desde el principio, incluso cuando estaban en Egipto antes de haber comenzado ese viaje por el desierto en camino a la tierra prometida. Y, de hecho, se negaron. Los israelitas en Egipto se negaron, continúa diciendo Ezequiel, pero se rebelaron contra mí y no me escucharon.

Ninguno de ellos. Desecharon las cosas abominables que sus ojos se deleitaban, y no abandonaron los ídolos de Egipto. Y eso presentó un problema a Dios, y Dios casi se dio por vencido con ellos en ese momento, pero decidió no hacerlo.

Y el versículo 8 continúa, pensé que derramaría mi ira sobre ellos y descargaría mi ira contra ellos en medio de la tierra de Egipto, en ese mismo momento. Pero no lo hice.

Actué por amor de mi nombre, para que no fuera profanado a la vista de las naciones entre las cuales vivían, a cuyos ojos me di a conocer al sacarlos de la tierra de Egipto.

Entonces, Dios continuó con estos israelitas voluntariosos, voluntariosos desde el principio, y la razón no tuvo nada que ver con ellos; fue sólo para proteger su propio nombre o reputación ya que los egipcios sabían de su intención de rescatar a su pueblo de Egipto. Y así es por el bien de mi nombre. El siguiente episodio ocurre en los versículos 10 al 17.

Sigue el patrón tradicional, y el pecado ya estaba involucrado en esta etapa del desierto. Ahora puede seguir el patrón tradicional de dictar y quebrantar leyes de las viejas historias sobre la naturaleza. Pero la mención de transgresión de la ley se menciona en contra de eso en el versículo 11: después que los saqué de la tierra de Egipto y los llevé al desierto, versículo 10, les di mis estatutos, les mostré mis ordenanzas, por cuya observancia todos serán vivir.

Y así, Dios dejó muy claro cuáles eran las normas de su nuevo pacto. Y por supuesto, Ezequiel aquí está volviendo al texto que fue tan importante para él en el capítulo 18, y era Levítico 18 y versículo 5, mis estatutos y mis ordenanzas guardaréis, haciendo esto viviréis. Entonces, sin excusa para los israelitas, quedó claro cuál era el camino a la vida.

Y aquí, en la reminiscencia de Levítico 18:5, allá en el capítulo 18, se le dio una referencia escatológica de la vida futura en la tierra que podían esperar. Pero aquí y ahora es una vida de bendición; dondequiera que estén los israelitas, la bendición de la vida les llega cuando obedecen la voluntad conocida de Dios. En Pablo, en Romanos capítulo 7, en el versículo 10, llama a estos mandamientos un mandamiento que prometía vida, una generación en el desierto escogió hacer lo otro, y esa generación nunca llegó a la tierra prometida.

Ezequiel pone énfasis en eso, que aquellos que salieron de Egipto, aparte de Josué y Caleb, nunca llegaron a su destino deseado, sino que murieron en el desierto. Y correspondió a la siguiente generación heredar la promesa de la tierra. Y el versículo 16, hay una referencia a que sus corazones iban tras sus ídolos, y esto parece ser una referencia al incidente del becerro de oro, la adoración del becerro de oro.

Debieron haber muerto en este punto, según Levítico 18:5, pero la primera generación del desierto no murió allí, y luego sobrevivieron por un tiempo, y vivieron sus vidas, su duración de vida, pero permaneciendo en el desierto. Fue una muerte virtual, fue una muerte espiritual al no alcanzar la tierra prometida. Y así, en el 17, mi ojo los salvó. Y luego los versículos 18 al 26 pasan a la segunda generación del desierto.

Para ellos tampoco significaba nada Levítico 18:5. En el versículo 21, los hijos de la generación del éxodo se rebelaron contra mí. No siguieron mis estatutos y no tuvieron cuidado de observar mis ordenanzas, por cuya observancia todos vivirán. Y entonces, Ezequiel no tiene nada bueno que decir hasta ahora acerca de la tradición del éxodo excepto del lado de Dios, la gracia inicial de Dios, la elección inicial de Dios, y perdonarlos, pero incluso eso fue por el bien de Dios para preservar una buena reputación y no perder su reputación en la opinión de otras naciones.

Así que nuevamente Dios los salvó. Pero el versículo 23 es fascinante. ¿Y hemos escuchado algo parecido antes en el Antiguo Testamento, hasta ahora? Además, les juré en el desierto que los esparciría entre las naciones y los dispersaría por los países, porque no habían ejecutado mis ordenanzas, sino que habían rechazado mis estatutos y profanado mis sábados y sus ojos estaban puestos en los ídolos de sus antepasados.

Dios tenía en mente el exilio incluso en el desierto durante la vida de la segunda generación de israelitas que salían del desierto. Ahora bien, es muy radical y muy impactante que aquí se imagine a Dios dictando una sentencia suspendida de exilio que eventualmente sería el destino de Israel. Bueno, ¿de dónde viene esto? Bueno, es una interpretación de un versículo en Éxodo que no especifica el exilio, pero es muy siniestro, y esto está en Éxodo capítulo 32 y versículo 34.

Y está la intercesión que Moisés hace a favor del pueblo, y Dios de mala gana dice: "Está bien, los dejaré entrar a la tierra", pero todavía tengo algo contra ellos, contra Israel. Sin embargo, en Éxodo 32-34, cuando llegue el día del castigo, los castigaré por su pecado. Ezequiel piensa en esa gran saga épica de Josué hasta Reyes, y ve ese castigo como, de hecho, el exilio de la tierra prometida.

Entrarán en la tierra pero no la disfrutarán para siempre. Serán expulsados de la tierra. Y entonces, esta es una interpretación particular de ese texto vago.

Se reinterpreta en términos de un castigo máximo: el exilio de la tierra prometida. Y una vez más el Salmo 106 sigue el ejemplo de Ezequiel y escuche lo que dice en el versículo 27. El Salmo 106 y el versículo 27 leen del versículo 24.

Luego despreciaron la tierra prometida, sin tener fe en su promesa. Se quejaron en sus tiendas y no obedecieron la voz del Señor. Por lo tanto, levantó su mano y les juró que los haría caer en el desierto y dispersaría a sus descendientes entre las naciones esparciéndolos por las tierras.

El salmista lee Ezequiel 20, y usa la misma interpretación de ese vago texto en Éxodo 32 34. Entonces, ahí estamos. Lo que entienden tanto Ezequiel como el salmista es que esa frase de Éxodo 32 persiguió a Israel por los pasillos del tiempo y superó a

Judá no sólo en 597 sino también climáticamente en 587, cuando Judá dejó de ser un estado nacional.

El capítulo 18, un mensaje posterior al 587, podría hablar del fin de esta perspectiva transgeneracional porque finalmente se había hecho realidad en la planificación a largo plazo de Dios. Pero aquí, en la primera mitad del capítulo 20, aún no hemos llegado al 587, y este mensaje anterior al 587 puede contenerlo. Sigue vigente esa voluntad transgeneracional de Dios que eventualmente, el Éxodo culmina en el exilio.

Pero en el versículo 25, tenemos más y más conmociones a medida que avanzamos. El versículo 25 dice sorprendentemente que Dios también le dio a Israel leyes que no eran buenas. Vamos, oh Dios, ¿dónde están esos? Y es en el versículo 25 donde se menciona esto.

Además, les di estatutos que no eran buenos y ordenanzas por las cuales no podían vivir. Estas leyes eran lo contrario de Levítico 18:5 y no traían una vida bendecida. ¿Qué significa? Bueno, el versículo 26 arroja un poco de luz.

Los contaminé con sus propios regalos al ofrecer a sus primogénitos porque hubo sacrificio de niños. Los primogénitos, evidentemente de forma muy pagana, habían estado siendo sacrificados a Dios. Bueno, podríamos mirar el Pentateuco y decir: "Bueno, no veo eso allí".

¿Qué significa aquí? Bueno, había una ley de los primogénitos, y eso estaba en Éxodo 13 y versículos 12 al 13. Y habla de la redención de los primogénitos de los animales y debían morir. Sí, iban a morir.

Pero sí, cuando eran los primogénitos los que debían ser redimidos con dinero y no asesinados, sino que los animales primogénitos debían ser asesinados. Y eso es lo que en realidad dice si miramos ese versículo en Éxodo 13 y el versículo 5, que establece la norma. Éxodo 13 y versículos 12 y 13.

Apartarás para el Señor todo aquel que primero abra matriz. Observe ese verbo, vamos a volver a él para apartar para el Señor todo lo que primero abre el útero. Y luego hay dos categorías.

Todo primogénito de vuestro ganado que sea macho será del Señor. Redimirás todo asno primogénito con una oveja. Si no lo redimes, deberás romperle el cuello.

Pero la implicación es que había que matar al igual que otros animales. Pero ¿qué pasa con los humanos? Redimirás a todo primogénito varón de tus hijos. Paga una suma de dinero y no los mates.

Y luego hay una razón dada en la historia del Éxodo sobre cómo Dios perdonó al primogénito. El primogénito de los egipcios fue asesinado, pero no el primogénito de los israelitas. Y eso es lo que el texto mismo quiere decir.

Pero existe este apartamiento para el Señor. Y esa es una palabra interesante porque si miramos hacia atrás al texto hebreo, obtenemos el mismo verbo nuevamente. Ese verbo para apartar es el mismo que se usa en la frase para sacrificio de niños en el versículo 31.

Cuando ofreces tus ofrendas y haces pasar a tus hijos por el fuego, hacer pasar a tus hijos por el fuego se refiere al sacrificio de niños. Y hacer cumplir es lo mismo que en el antiguo texto del Éxodo acerca de apartarse para el Señor.

Puedes traducirlo, rehacerlo o darle la vuelta en ambas etapas. En el primer caso, mediante la redención entregas el niño al Señor. Entregad el niño al Señor.

Reconoce que pertenece a Dios. Y en el segundo caso, con el sacrificio de niños, se entrega el niño a un Dios pagano. O tratas a Yahvé como si fuera un Dios pagano al permitirte el sacrificio de niños.

Y bien puede ser que los defensores del sacrificio de niños en el antiguo Israel capitalizaran el doble uso de ese verbo. Y lo interpretaron erróneamente como un respaldo al sacrificio de niños. Sí, nos estamos entregando a Dios mediante sacrificio de fuego.

Sí, se lo estamos entregando a Dios, y se supone que debemos entregárselo a Dios, ¿no es así? Oh no, no lo eres. Se supone que no debes hacerlo. Pero Dios dice, que así sea. Les dejé hacerlo.

Les dejé hacerlo. Y permítanme referirles a un pasaje interesante en Romanos, en el capítulo uno de Romanos, porque allí encontramos que Pablo está hablando de prácticas paganas incorrectas.

Y en Romanos 1:24, Dios los entregó a su impureza. Y luego, en el versículo 26, Dios los entregó a pasiones degradantes. Y en el versículo 28, Dios los entregó a una mente degradada y a las cosas que no se debían hacer.

Dios entregó a esos humanos para que tomaran el camino equivocado que los conduciría a un juicio inevitable. Parece que este es el mismo pensamiento que Dios permitió que sucediera.

Este es el significado de Éxodo 20: Dios dio esas leyes, pero permitió que las interpretaran erróneamente.

Los entregó a la interpretación equivocada de esas leyes. Y esa parece ser una manera en la que podemos pensar a nuestra manera a través de la forma en que el texto quiere pensar aquí. Ahora, todo lo que Ezequiel ha estado diciendo es un preliminar a los versículos 30 y 31.

Porque Ezequiel dice allí, sois iguales a vuestros antepasados. Sois tan malos como vuestros antepasados al volveros contra Dios y adoptar prácticas paganas. Y entonces están estos viejos genes que te lo están mostrando.

Existe esta mala sangre, y esa es una razón por la cual no podría haber un mensaje favorable de Dios. Así que ahí estamos, esta larga diatriba diciendo no en muchísimos versículos, arrastrando hacia abajo la tradición del Éxodo e interpretándola en términos de dónde Israel se ha equivocado constantemente y ha estado acumulando juicio para sí mismo, lo que realmente apuntaba hacia la destrucción de 587.

Luego llegamos a la segunda mitad, 32 al 44. El tema es el Éxodo, pero ahora tiene un mensaje diferente. Y creo que hay un complemento temático aquí con un mensaje posterior al 587.

Este mensaje continúa el tema del Éxodo del mensaje anterior, pero en realidad es parte de la segunda edición. Ese trágico juicio del año 587 se encuentra entre los versículos 31 y 32. Pero el tema del Éxodo continúa, pero ahora con una gran medida de interpretación positiva.

No es completamente positivo, pero hay una gran medida de interpretación positiva. El Dios del Éxodo va a obrar ese milagro nuevamente. Ahora estás mirando hacia atrás, positivamente, al Éxodo, y tu Ezequiel está adoptando una postura junto con la antigua tradición.

Pero lo estaba usando como un tipo o analogía de lo que Dios va a hacer. Habrá un segundo Éxodo, y Dios obrará ese milagro nuevamente, con los babilonios ahora desempeñando el papel de los egipcios. Pero Ezequiel todavía encuentra algo de espacio para la negatividad, y hemos visto en mensajes anteriores del libro que pertenecen al segundo período de profecía de Ezequiel que podía mezclar esperanza y desafío, seguridad y advertencia en su visión del futuro de Israel.

Y entonces, lo encontraremos en los versículos 32 al 44. Pero el versículo 32 realmente deletrea esperanza en lugar de desesperación. Dios no dejaría a su pueblo en el ambiente pagano del exilio entre adoradores ociosos.

Lo que tienes en mente, versículo 32, no sucederá, el pensamiento seamos como las naciones, como las tribus de los países, y adoremos la madera y la piedra. Pero también parece haber aquí una especie de resignación en la actitud del exiliado. Será

mejor que adoremos como nuestros vecinos extranjeros en cuya tierra vivimos en el exilio.

O tal vez nosotros, ese es el camino a seguir. Cuando los extranjeros se mudan a otra tierra, eventualmente son asimilados. Y los alemanes, los hijos de alemanes pierden su alemán, los hijos de mexicanos pierden su español, y así sucesivamente.

Y entonces, aquí hay una especie de asimilación. Será mejor que hagamos eso. Ése es el camino a seguir, un camino natural a seguir.

Y entonces hay una especie de desesperación pero también de resignación. Así es la vida. Será mejor que adoremos como nuestros vecinos paganos.

No, Dios declara su derecho soberano sobre su pueblo. Seré rey sobre vosotros mientras vivo, versículo 33. Ciertamente con mano fuerte y brazo extendido con ira derramada seré rey sobre vosotros.

Y obtenemos lenguaje sacado directamente de las historias del Éxodo. Una mano poderosa, un brazo extendido. Y esta mención de ser rey, si conoces Éxodo entonces sabrás de esa canción que se cantó en Éxodo 13, ¿verdad? Déjame ver el texto correcto.

Éxodo 15, así es. Éxodo 15 en el versículo 18. El Señor reinará por los siglos de los siglos.

Así termina ese cántico de Moisés en Éxodo 15. El Señor reinará por los siglos de los siglos. Y aquí existe este tipo de realeza.

Esta parte de esa tradición era la realeza, y aquí se está recuperando. Seré rey sobre ti de una manera nueva.

Y este será este antitipo del antiguo Éxodo en un nuevo Éxodo. Seré rey sobre ti en lugar de esos ídolos de los que estás hablando, esas imágenes de dioses paganos que estás pensando en adorar. Entonces, Dios no va a permitir que esos otros dioses dominen.

Él va a reclamar a su pueblo. Pero los exiliados deben recordar que la primera generación había muerto en el desierto y nunca llegó a la tierra prometida. Y entonces habría una escena similar en el desierto en el nuevo Éxodo.

Y hablamos de esto hace un momento. Entraré en juicio contigo en este versículo 36. Como entré en juicio con tus antepasados en el desierto, te haré pasar por el cayado.

Y será mi decisión que habrá este punto de control, este control de seguridad, este proceso de evaluación. Y hay que esperar a que se levante el cayado del pastor para que las ovejas individuales puedan avanzar. Habrá este examen.

Y encontraré que algunos de ustedes son rebeldes. Y diré que no, no, no, no. No puedes continuar hacia la tierra prometida.

Morirás en el desierto así como algunos de tus antepasados murieron allí en el desierto. Y así, pasa al versículo 39. En cuanto a vosotros, oh casa de Israel, así dice el Señor Dios, id a servir a vuestros ídolos, cada uno de vosotros ahora en el futuro.

Y eso es sarcástico. Eso es simplemente sarcástico. Continúe, adora a tus ídolos.

Pero para ti implica que no te llevará a ninguna parte. Lo que hay que hacer es deshacerse de esa adoración pagana. Pero está esa advertencia para que los exiliados enmienden sus costumbres, abandonen su paganismo si quieren regresar a casa.

En este punto, volvemos a la esfera del capítulo 18, que tiene el mensaje de prepararse para el regreso viviendo un estilo de vida apropiado ahora. 18 y 20 años, están en la misma longitud de onda. Pero luego está la ilusión de volver a casa.

¿Y qué va a pasar allí? Bueno, habrá adoración pura en la tierra prometida. Versículo 40: En mi monte santo, el monte alto de Israel, dice Jehová Dios, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra. Allí los aceptaré.

Allí requeriré vuestras contribuciones y la elección de vuestros dones para todas vuestras cosas sagradas. Como olor agradable, te aceptaré. Y esta, por supuesto, es una versión mini de los capítulos 40 al 48.

Y aquí en el versículo 40 se nos da sólo un pequeño bosquejo de lo que los capítulos 40 al 48 van a explicar con mucho mayor detalle. Pero el punto es que, en la patria, eventualmente, sólo el Dios de Israel será adorado, y Dios aceptará la adoración pura de su pueblo repatriado, libre de cualquier derecho pagano. Eso significaría que ese viejo problema, que se mencionó en el transcurso del capítulo 20, tiene que ver con la mala reputación de Dios.

En varias etapas del capítulo 20, el pueblo merece ser castigado, y Dios retenido por sí mismo, por su nombre, por su reputación. Oh Dios, ¿qué pensarán de mí las naciones si destruyo a los israelitas en el desierto? Dirán, bueno, ese no era un gran Dios, ¿verdad? Ese era un Dios bastante débil. Y este es un salto hasta el capítulo 20.

Lo teníamos en el versículo 9, actué por causa de mi nombre. Vino en el versículo 14, actué por causa de mi nombre, para que no sea profanado ante los ojos de las

naciones. Lo teníamos en el versículo 22: retuve mi mano y obré por amor de mi nombre, para que no fuera profanado delante de las naciones.

Y una y otra vez, existe este problema teológico que Dios tiene, que no puede castigarlos debido a la impresión equivocada que dará a otras naciones. Y luego el pensamiento está aquí, manifestaré mi santidad entre ustedes a la vista de las naciones cuando estén de regreso en la tierra prometida y sean bendecidos y me reconozcan apropiadamente en su adoración, entonces se me mostrará como un poderoso y Dios santo y las naciones tendrán que reconocerlo. Y este, por supuesto, es otro salmo que habla de esa manera.

Salmo 126 y verso 2 ¿verdad? Salmo 126, el pueblo volvió del destierro, entonces nuestra boca se llenó de risa, nuestra lengua de gritos de alegría, entonces se dijo entre las naciones: Grandes cosas había hecho Jehová con ellos. E Israel se hace eco de lo que dicen las naciones: grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros, y nos alegramos. Esa sería la respuesta final, y el nombre de Dios sería sostenido y honrado al regresar del exilio.

Pero el Israel restaurado tenía y tendría una obligación. Nunca deberían olvidar las profundidades en las que se habían hundido. Y esto viene en el versículo 43: os acordaréis de vuestros caminos y de todas vuestras obras con las que os habéis contaminado, y os aborreceréis por todos los males que habéis cometido. Y esos, ese recuerdo, ese mal recuerdo, sería un recordatorio permanente de lo que le debían a Dios.

Lo mismo se dijo en el capítulo 16, versículo 61, que tal recuerdo sería un impedimento para no seguir ese camino pagano una vez más. La próxima vez, terminaremos el capítulo 20, pasando del minuto 20:45 al final del capítulo 23.

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 10, Parte 3, Éxodo antiguo y nuevo, Ezequiel 20:1-44.